

Saludo

Sumario

Saludo	1
La Gloria de Madre Petra	2
Id a José	6
Evangelizar desde la tablet	10
Quema de cartas	12
Jornada Josefina	14
Present. niños a San José	16
Transmitir la fe en Familia	18
Pascua Joven	22
Secciones habituales	23
Pasatiempos	29

Queridos amigos:

San José, esposo de María y padre adoptivo de Jesús, tuvo la misión de guiar a la Sagrada Familia en su huida a Egipto a través del desierto y también de regreso. Pío IX lo declaró patrono de la Iglesia universal y Juan XXIII más tarde, incluyó su nombre en el Canon Romano. El nombre de José es de origen hebreo y significa "Dios me ayuda". Sin duda, fue el fiel ejemplo de lo que debe ser un padre. Esposo de María, el jefe de la sagrada familia en la que nació Jesús dirigió la vida de ambos a través de las revelaciones que los ángeles del Señor le mostraban en sus sueños. Seguía la voz de Dios. Fiel a la sombra y al silencio.

Ciertamente los Evangelios no nos cuentan mucho acerca de la vida de San José, pero no por eso quiere decir que estuviese ausente en la vida de Jesús y de María. Cuenta la tradición que San José siempre actuó con obediencia, aceptando la voluntad de los planes de Dios. Preparó la cuna en aquel pobre establo en la que nació Jesús, puso a salvo a su familia en Egipto cuando fue necesario, se preocupó y salió en busca de Jesús cuando desapareció y lo hallaron en el templo a sus doce años, estaba junto a él en su trabajo como carpintero, y junto con María le ayudó a crecer en sabiduría, edad y gracia. ¿Quién mejor para conocer el corazón del Hijo y de la Madre? "Id a José", recomendaba sin cansarse la Beata Petra. Vayamos con fe.

M. P. G.

La Gloria *de Madre Petra*

En Arriate, Málaga, se encuentra la Residencia de Mayores “La Glorieta de San José”, última fundación de Madre Petra, “la benjamina” como a ella le gustaba llamarla, en el año 1900. Un pueblo que siempre que tiene ocasión no duda en mostrar su respeto y admiración por la labor que desempeñan las Madres de Desamparados y San José de la Montaña, así como el cariño con que veneran a la Beata Petra.

El pasado 20 de enero, se presentaba la Gloria de la Hermandad de los Cristinos. Una obra de indudable calidad artística por la gran simbología que encierra. Así la explicaba Santiago Melgar García, Hermano Mayor de la Hermandad, el día de su presentación:

“La gloria se concibió como un homenaje a la Inmaculada Concepción de María, por lo que su figura sería el centro de atención, pero queríamos que no fuese una Inmaculada común, sino que aportara ciertas innovaciones y que fuese una pintura totalmente original, cargada de contenido.

En primer lugar, se trata de una Inmaculada sedente, que acoge en su regazo al Hijo de Dios. Pero la innovación más importante viene dada por la presencia de la Beata Petra de San José en un segundo plano tras la Virgen, en un claro y emotivo homenaje que nuestra Hermandad le hace a la Congregación de Madres de Desamparados por su admirable labor en favor de los más desfavorecidos, en especial por los de nuestro pueblo.

Madre Petra, que viste el hábito negro y blanco de la Congregación, aparece sustituyendo a Santa Ana, en una escena que fue común en el arte del Renacimiento, aunque en este caso lo hace de manera simbólica.

Con la inclusión de la Inmaculada, es evidente que también le hacemos un homenaje a la secular Hermandad de la Virgen de la Aurora, Madre Inmaculada Concepción, de nuestro pueblo, incluyendo además, varios elementos de la iconografía inmaculista, como son la media luna a los pies de María



y las doce estrellas en torno a su cabeza, tal y como se relata en el Libro del Apocalipsis, donde reza así: *“Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en su cabeza”*.

La media luna no aparece completa, con el objetivo de romper la simetría que ofrecería si ésta estuviese completa y, además, proporciona profundidad a la escena y volumen pictórico.

Además de todo ello, un último detalle alusivo a la Inmaculada Concepción, lo encontramos en la azucena blanca que

la virgen porta en su mano derecha, un lirio que simboliza la pureza de María.

Tampoco hemos querido olvidarnos de la Patrona de nuestro pueblo, la Virgen del Rosario, y por ello, Madre Petra porta en su mano izquierda un rosario, que es el símbolo por excelencia de dicha advocación. Un rosario que la Beata rezó con muchísima asiduidad, y que la acompañaba siempre en sus numerosos viajes.

La Virgen María muestra un rostro sereno, con la mirada baja, dirigida a su Hijo, al Hijo de Dios, mientras que éste se representa con un infantil desnudo que se tapa únicamente con un pequeño paño de pureza. El rostro del Niño Dios se ha plasmado con una bonita cara de un niño que mira hacia el espectador, como protagonista central de la Gloria.

En el plano inferior de la pintura, nos encontramos con un conjunto de angelitos que participan de la escena con distintas posturas y que nos hacen llegar también distintos mensajes.

Son concretamente 7 angelitos, y no son 7 por azar, sino que decidimos que fueran 7 por su simbología en la Biblia, ya que este número significa que aquello donde aparece, es algo perfecto, pleno y puro. Y así es este

Noticias de Nuestra

imponente lienzo, que ha salido de las manos maestras de Raúl Rodríguez, una pintura perfecta, con un mensaje pleno y una escena llena de pureza. Y además son siete ángeles, como siete son los Sacramentos Cristianos: Bautismo, Penitencia, Eucaristía, Confirmación, Matrimonio, Orden y Unción de los enfermos.

Estos 7 angelitos se nos presentan en diferentes posiciones y así, empezando de izquierda a derecha, el primer angelito dirige su mirada hacia la Beata Petra, justo por detrás de la escena principal. A su lado, un angelito con cara de juguetón, centra su mirada en el lirio que sostiene en su mano la Madre de Dios. Bajo estos dos primeros ángeles, aparecen otros dos angelitos más, que en esta ocasión miran hacia arriba, uno con su mano en el pecho y el otro rozando con su mano el manto azul de la Señora. A continuación, un angelito central es el único de todos ellos que mira hacia el espectador, manteniendo una postura de gran movimiento. Los dos últimos angelitos del conjunto componen entre ellos una escena conmovedora. Y así podemos observar un delicioso angelito que duerme placentero junto a la media luna, ajeno a la escena que se desarrolla a su alrededor. Este angelito, además, es el más pequeño de todos ellos, casi un recién nacido y hace alusión a la defensa de la vida. Justo por encima de él y por detrás



de la media luna, creando un espacio escénico, un último angelito se dirige hacia el que está dormido y parece querer despertarlo, para que no se pierda el acontecimiento sublime que está sucediendo.

La obra en conjunto transmite serenidad y transmite paz, y esto se consigue en base a un magnífico dibujo de todas las figuras y a una tonalidad cromática muy cuidada, con un fondo difuminado en tonos terrosos, que otorgan todo el protagonismo a dichas figuras, centrándose la luz en torno a las tres figuras centrales, la Virgen, el Niño Jesús y Madre Petra.

Las únicas notas de color las encontramos en las vestimentas de la Virgen María, que en esta ocasión, no viste al uso típico de las Inmaculadas



de la escuela de Murillo, con túnica blanca y manto azul, sino que viste al modo clásico, con túnica roja, manto azul y toca blanca, tal y como se estableció en el Concilio de Trento, y que podemos encontrar en obras de pintores barrocos, como Salvi da

Sasoferrato o Battista Moroni.

En definitiva, hoy presentamos una verdadera obra de arte, que a partir de este Viernes Santo, coronará el techo de palio del trono de la Virgen de los Dolores.

La Gloria es un emotivo homenaje de la Hermandad a la Congregación de Madres de Desamparados, por su admirable labor en favor de los más desfavorecidos



Id a *San José*

(Beata Petra)



Recordar la historia de nuestra vida es hacer memoria agradecida al Señor de todo cuanto ha hecho por nosotros. Y hacer memoria es volver a nuestras raíces. Dios nos conduce a través de personas, vivencias, acontecimientos y circunstancias que configuran nuestro camino.

Patxi Velasco Fano y Salvador Gil Canto tuvimos la suerte de ser alumnos del colegio La Inmaculada y San José de la Montaña, en Ronda (Málaga). Aquellos años marcaron nuestra vida. La nuestra y la de otros muchos que en distintos lugares siguen viviendo la fe y haciendo el bien. Hoy Patxi es esposo y padre de tres hijos, director del colegio María de la O en la barriada de los Asperones, un laico de vocación. Salva es sacerdote en la Parroquia de Sta. M^a de la Amargura y anima la pastoral juvenil. Los dos compartimos la vida, la

fe y el trabajo pastoral en Málaga. El Señor después de años nos ha unido en la Parroquia de la Amargura. Damos gracias a Dios por todo lo vivido en aquellos años y por todas las personas con las que compartimos aquella etapa del colegio. Ambos hemos recordado en más de una ocasión que allí tuvimos nuestra primera llamada del Señor. Eran las «cuatro de la tarde» (Jn 1, 39) cuando Jesús nos llamó.

Y en esa historia de vida y salvación encontramos a las Madres de Desamparados que nos ayudaron a conocer al Señor, a vivir la vida cristiana y a poner los primeros cimientos del



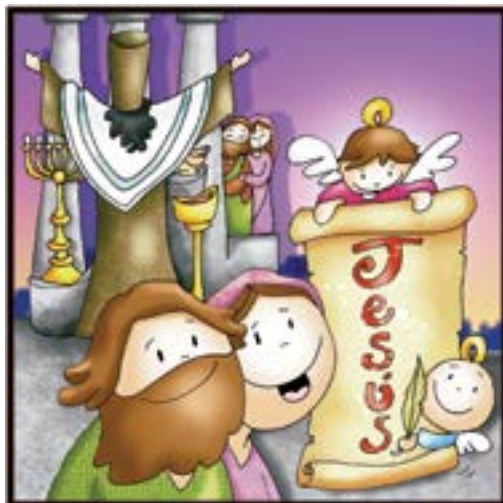
Dolores
San José 1 Las dudas de José



edificio de nuestra vocación. Somos lo que somos gracias a nuestras familias, pero también al Colegio que nos educó, y a las Madres que despertaron en nosotros el deseo de entregarnos y servir a los demás.

Detrás de estos dibujos y reflexiones hay nombres de madres entregadas a los desamparados: niños, jóvenes y ancianos. También están nuestras dos madres que nos dieron la vida.

Hay vivencias inolvidables en clases, encuentros, convivencias y campamentos. Hay rostros concretos de mujeres que siguen desgastando la vida por los más pobres. Algunas de ellas aún sirven entre nosotros, otras gozan del amor del Padre desde el cielo. Hoy recordamos con gratitud a



Dolores "gospa" San José 3 Circuncisión de Jesús

aquellas religiosas que han sido para nosotros signo, presencia y testimonio del amor misericordioso de Dios «que sale al encuentro de las necesidades del mundo para remediarlas». Este es el carisma de la Congregación, por favor, no lo olvidéis nunca. Porque sois «por caridad misericordiosa, MADRES para los desamparados, lo que son las madres para sus hijos por el amor natural» (Beata Petra).



Dolores "gospa" San José 2 Nacimiento de Jesús en pobreza

En el colegio aprendimos e interiorizamos la devoción a san José. Sí, a San José, el de la Montaña. En el pasillo, en la capilla, en la escalera, allí estaba él. Con mirada limpia, con Jesús entre sus brazos, con la vara de nardo y con una gran corona. San José nos ha acompañado en nuestras vidas desde niños. Igual que la Madre

Dolores y gozos de San José

Petra. Comprendemos ahora la insistencia de esta beata malagueña en acudir a él, en propagar su figura y en extender a todos su cariño y devoción. San José no nos defrauda. A sus pies hemos crecido muchos de nosotros y lo siguen haciendo hoy niños y jóvenes. Es uno de los grandes santos que tenemos la suerte de conocer y que nos enseña en nuestra vida cristiana que el camino para seguir al Señor pasa por la humildad, el silencio, la sencillez, la ternura y la fidelidad confiada en la voluntad de Dios.

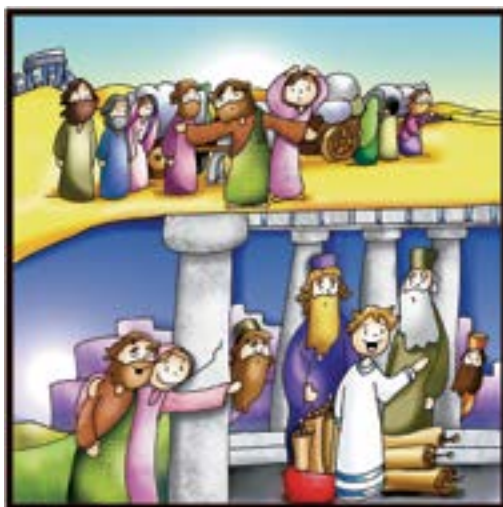
El ejercicio de los Siete Domingos dedicados a San José, en los que meditar y contemplar sus Dolores y Gozos, son un buen instrumento para acrecentar



nuestro deseo de ser santos. Porque de eso se trata, de creernos de verdad que estamos llamados a la santidad, como nos recuerda el papa Francisco en la Exhortación *Gaudete et exsultate* (cf. GE 2). San José es uno de esos santos «de la puerta de al lado» (GE 6). Madre Petra siempre acudía a él, en especial cuando la socorría en sus aprietos: «Di gracias a San José, yo les decía que el que ha hecho lo más hará también lo menos» (Crónicas XX, 46). Así pues, ¿cómo no vamos a ir a él?

Sirvan estos dibujos, reflexiones y oraciones para provocar en nosotros, a través de la figura de este gran santo, el deseo ardiente de vivir con mayor profundidad, coherencia y exigencia nuestra vida cristiana y nuestra vocación laical, religiosa o sacerdotal. Para ser más de Dios y más de los pobres y desamparados. Para superar toda suerte de superficialidad, mediocridad y mundanidad espiritual que distraen nuestra atención. Para hacer el firme propósito de vivir aquí y ahora esta llamada a la santidad con la gracia de Dios.

Después de algún tiempo, os ofrecemos este pequeño trabajo que nace del cariño y agradecimiento a las Madres de los Desamparados y a toda la Congregación. Lo entregamos a Madre Paloma García, Superiora General, como expresión del afecto, reconocimiento y gratitud hacia esta querida Congregación. Lo hemos realizado con el corazón sobrecogido de agradecimiento y admiración. Lo



Dolores "gracia" San José 7 Jesús perdido y hallado en el templo

compartimos con el deseo de que pueda llegar a muchas personas. Os invitamos a que contempléis los dibujos para que nos ayuden a rezar, y que recéis con la Palabra de Dios, con las reflexiones y con las oraciones que aquí se recogen. Esta idea nació a los pies del bendito santo en el Santuario de Barcelona. Demos gracias a Dios. Estamos convencidos de que San José nos inspiró. Por eso

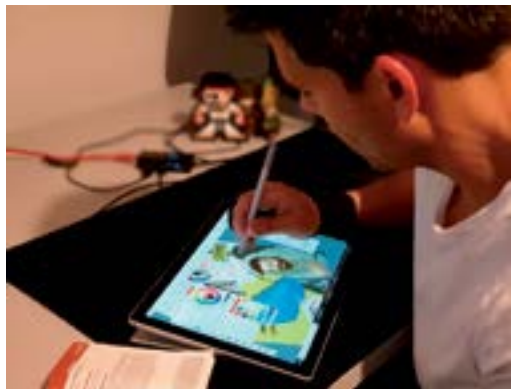
«id a José»,
que nos lleva a Jesús y a María.
A él acudimos: San José de la
Montaña, ruega por nosotros.

Francisco Javier Velasco Fano
Salvador Gil Canto

Evangelizar desde *la “Tablet”*

Juan Jesús Verdeguer Puchades, jefe de estudios del colegio Sta Ana y San José de la Montaña, de Albal, Valencia, es un especialista en “Visual Thinking”. Esta técnica no es más que el “pensamiento visual”, algo innato en el ser humano desde que nacemos. ¿Recuerdan cuando eran pequeños?... antes de aprender las vocales y las letras los niños tienden a pintar todo lo que encuentran. Desde que el hombre es hombre ha realizado representaciones visuales, para expresar ideas, contar historias, afrontar y solucionar problemas. El ejemplo más claro es el de las pinturas rupestres.

El pensamiento visual es una herramienta que consiste en volcar y manipular ideas a través de dibujos simples y fácilmente reconocibles, creando conexiones entre sí por medio de mapas mentales, con el objetivo de entenderlas mejor, definir objetivos, identificar problemas, descubrir soluciones, simular procesos y generar nuevas ideas.





Juan Jesús pone su mente y su ingenio al servicio de la Evangelización. De forma amena y creativa nos muestra el Evangelio cada día plasmado en un pensamiento.

Así lo ha hecho también con San José y la Beata Petra de San José. Desde su "lápiz táctil" nos invita a confiar en el santo como lo hacía Madre Petra.



Quema de *Cartas*

Un año más dentro de los siete domingos de San José, en el domingo josefino del mes de febrero, tuvo lugar la quema de cartas con todas las peticiones dirigidas a San José, depositadas personalmente en la urna de su capilla, o recibidas por correo o por internet.

La iglesia del Santuario no fue suficiente para albergar a todas las personas que acudieron a presenciar este acontecimiento tan tradicional dentro de los actos del Santuario. Y es que esta devoción está íntimamente ligada a la historia del

mismo y se viene realizando prácticamente desde su fundación. Al ver la cantidad de josefinos que acuden a la quema de cartas, recordamos las palabras de la Beata Petra: *“Infundan a todos los que traten la devoción a San José”*.

Muchas familias completas acudieron a pasar el día en el Santuario en una espléndida mañana para participar de esta devoción, que pasa de abuelos a hijos y nietos. Al finalizar la procesión de San José, se impuso la medalla a los nuevos miembros de la Asociación de San José de la Montaña.

Visite nuestra página: www.santuariosanjose.org

Escribir a San José: Por nuestras necesidades y las de nuestras familias, por aquellos que queremos y están pasando por momentos de dificultad, por los enfermos, por los que están en paro, por la paz en el mundo, por los cristianos perseguidos, por ese embarazo que no llega o por aquello que realmente es muy importante para nosotros...

Estas y otras muchas peticiones son las que dejan por escrito los fieles y devotos a los pies de San José de la Montaña en su capilla.

Se trata de una antigua tradición que se remonta a comienzos del siglo XX, impulsada por la Beata Petra de San José, y que las religiosas de la Congregación siguen manteniendo viva en el siglo XXI.

A lo largo del año, fieles y devotos de San José escriben sus peticiones. Las cartas las depositan ellos mismos en un buzón a los pies del santo, las envían por correo postal y cada vez más por correo electrónico: santuariosanjose@gmail.com

La finalidad de quemar las cartas es simbólica, ya que, “igual que sube el humo, con él suben las peticiones para que, San José, interceda por todos sus devotos”.



Jornada

Josefina

Cada año la Comunidad Religiosa de las Madres de Desamparados del Santuario y la Asociación de San José de la Montaña organizan un día de reflexión y convivencia, dentro del mes de marzo, dedicado especialmente a realzar la figura del santo patriarca y de la Beata Petra de San José, que se celebra en la Jornada Josefina.

Madre Rosario Benítez de San José dinamizó la charla de la mañana a partir del Plan Pastoral Diocesano de la Diócesis de Barcelona. “San José referente de fraternidad y comunión”, fue el título elegido para su charla. En ella, M. Rosario, invitó a todos los presentes a contemplar a San José en su aspecto de amor hacia los demás que es, en definitiva, la fraternidad, amor compartido y proyectado hacia los otros.

Todos estamos llamados a vivir la fraternidad como algo constitutivo de nuestra fe, tal como la vivió San José, hombre profundamente creyente, en el entorno que Dios dispuso para él. Estamos llamados a ser presencia del Señor resucitado, como expresa en Papa Francisco en su exhortación apostólica *Gaudete et Exultate*. Desde



el Santuario, como parte importante de la Iglesia de Barcelona, San José seguirá dándonos las fuerzas y la gracia para vivir la fraternidad.



En la medida en que yo sea cada vez más perfecto, más maduro, más conforme a la **imagen de Jesús...** en esa medida los demás se beneficiarán de ese amor.



Presentación de los niños a *San José de la Montaña*

San José, junto con María, llevó al Niño al Templo para presentarlo según la ley de Moisés. Los católicos tenemos la hermosa costumbre de llevar a los niños/as al templo para presentarlos ante Nuestro Señor y la Santísima Virgen.

La grandeza de San José parte del hecho de ser escogido por Dios para amar, cuidar y proteger a Jesús y María. Su fe y fidelidad a la voluntad de Dios le hizo aceptar la misión de ser padre adoptivo de Jesús siendo para él guía, educador y custodio.





Desde este Santuario no podíamos dejar pasar la oportunidad de poder presentar a los niños/as a San José, el hombre justo, obediente, humilde y silencioso. A él encomendamos el presente y el futuro de estos niños/as. Algunos de ellos nacidos gracias a la fe de sus padres en la cinta de San José de la Montaña.



Transmitir la fe

en familia

La educación de los hijos debe estar marcada por un camino de transmisión de la fe, que se dificulta por el estilo de vida actual, por los horarios de trabajo, por la complejidad del mundo de hoy donde muchos llevan un ritmo frenético para poder sobrevivir. Sin embargo, el hogar debe seguir siendo el lugar donde se enseñe a percibir las razones y la hermosura de la fe, a rezar y servir al prójimo (Amoris Laetitia, 287).

La responsabilidad apostólica de los esposos cristianos surge del propio bautismo. Pero el sacramento del matrimonio especifica y completa, además, esta vocación bautismal: confiere una nueva dimensión apostólica a la familia cristiana. En la Iglesia primitiva, la experiencia cristiana se realizaba primordialmente en la familia. La casa familiar era el lugar de la maduración de la fe y de la catequesis. En la familia cristiana la educación de los hijos ha de estar marcada por la transmisión de la fe. Es una responsabilidad que los padres no pueden descuidar ni delegar completamente.



HOGAR PARA CRECER EN LA FE

La familia constituye el ámbito primero para la transmisión y maduración de la fe. La fe es don de Dios, recibido en el bautismo. No es el resultado de una acción humana, pero los padres son instrumentos de Dios para su maduración y desarrollo.

Por ello la evangelización depende en gran parte de la familia; en cuanto Iglesia doméstica, está llamada a ser centro de gravitación de la vida cristiana y de la evangelización, como lo fue en los primeros siglos de la Iglesia. Transmitir la fe a los hijos significa e implica guiarlos y acompañarlos al compromiso por el seguimiento de

Jesús de Nazaret, a vivir relacionados con Dios, como con un Padre, a amar a todos, a vivir abiertos al futuro en actitud de esperanza.

La transmisión comienza en el bautismo. Después se abre el camino del crecimiento de esa vida nueva, que exige de los padres un verdadero esfuerzo testimonial. Quizás, más que en otros campos de la conducta, cuenta más el ser que el enseñar o decir. Las actitudes de fe de los padres tienen más fuerza que las palabras. Transmitir la fe a los hijos supone que los padres viven la experiencia real de confiar en Dios, de buscarlo, de necesitarlo.

En este sentido, puede ser de gran ayuda la catequesis familiar “como método eficaz para formar a los

jóvenes padres de familia y hacer que tomen conciencia de su misión de evangelizadores de su propia familia” (AL 287). Además del ambiente familiar y del testimonio de los padres, es importante la catequesis familiar, que puede iniciar y favorecer la reflexión cristiana sobre la fe y profundizar en sus exigencias personales y familiares. Se hace indispensable, de manera especial, cuando en el contexto social crece la secularización y disminuyen los medios de enseñanza religiosa. Y es importante también la oración familiar. *“Los momentos de oración en familia y las expresiones de la piedad popular pueden tener mayor fuerza evangelizadora que todas las catequesis y que todos los discursos”* (AL 288).





expresión y crecimiento, ayuda a que la familia se vuelva evangelizadora, y espontáneamente empiece a transmitirla a todos los que se acercan a ella y aún fuera del propio ámbito familiar” (AL 289). La propia familia se convierte en el lugar primero de la realización de la vocación apostólica. De manera que, dentro de la familia, son evangelizados sus mismos miembros. La familia acoge y anuncia en su seno la Palabra de Dios, cuida la catequesis, se abre y educa en los valores trascendentes y crece como comunidad orante en diálogo con el Señor.

FAMILIA EVANGELIZADORA

Para una verdadera transmisión de la fe, hay que comenzar por una vida familiar honrada, que fomente la convivencia y el diálogo, abierta y comprometida con la justicia, guiada por los criterios evangélicos del amor y del perdón. en la medida que la misma familia acoge el evangelio y madura en la fe, se hace comunidad evangelizadora, capaz de transmitir la fe que vive. La transmisión de la fe supone que los padres vivan la experiencia real de confiar en Dios, de buscarlo, de necesitarlo, de implorar su ayuda.

Así, dice el Papa Francisco: *“el ejercicio de transmitir a los hijos la fe, en el sentido de facilitar su*



FAMILIA EN MISIÓN

Entonces es posible también que la acción apostólica se proyecte y llegue a otras familias, a las iniciativas sociales y a los movimientos eclesiales. Francisco se refiere, de manera particular, al testimonio de solidaridad de las familias cristianas. *“la solidaridad con los pobres, la apertura a la diversidad de las personas, la custodia de la creación, la solidaridad moral y material hacia las otras familias, sobre todo hacia las más necesitadas, el compromiso con la promoción del bien común, incluso mediante la transformación de estructuras sociales injustas, a partir del territorio en el cual vive la familia, practicando las obras de misericordia corporal y espiritual”* (AL 290).

Verdaderamente, en virtud del matrimonio, Dios confía a los esposos cristianos una peculiar misión de apóstoles, que comienza en la propia familia y se proyecta en la Iglesia y en la sociedad.

Eugenio Alburquerque Frutos
Boletín Salesiano

Transmitir la fe a los hijos
significa e implica guiarlos y
acompañarlos al compromiso por
el seguimiento de
Jesús de Nazaret

**Tarjetas de memoria
USB**



8GB

Lleva siempre contigo tus fotos,
documentos..., en estas originales
tarjetas de memoria.
Disponibles en dos tamaños



9€ (8,50€ en la tienda
del Santuario)
Incluidos gastos de envío

Pascua *Joven*

Un grupo de jóvenes universitarios y de bachillerato celebraron la Pascua en el Santuario de San José de la Montaña. Formados en la fe, la mayoría de ellos desde pequeños, en los colegios de la Congregación, llevan grabado a fuego en su corazón el amor a San José y Madre Petra.

Participaron y profundizaron en los misterios más importantes de nuestra fe. Hombres y mujeres ya del mañana que viven queriendo construir un mundo más evangélico.





Madre Ana Pilar López de San José -Victoria López Hernández- nació en Villar de Salz -Teruel-, el día 14 de noviembre de 1925. A la

edad de 92 años y 65 de consagración, desde nuestra Casa de Catarroja, el día 17 de julio de 2018, con paz y serenidad, respondió a la última llamada de Dios Padre.

Ingresó en la Congregación, el 24 de junio de 1953, en el Postulantado de Barcelona, donde permaneció hasta el 25 de marzo de 1954, día en que inició su tiempo de formación en el Noviciado de Valencia; y que concluyó el 21 de abril de 1956, con la Profesión Anual.

Pronta a la Voluntad del Señor, pasó por las Comunidades de Madrid, Gijón, Catarroja, Albal - Colegio (octubre 1964 hasta agosto de 2002), Valencia Colegio, Andújar -S. Rafael; nuevamente, Valencia Colegio, Cheste (agosto 2004) y, finalmente, desde el 30 de junio de 2018 debido a su delicada salud, pasó a la Comunidad de Catarroja. Una Madre que vivió 12 años con ella, en Albal, nos envía la siguiente semblanza: "Madre Ana Pilar, mujer de gran fortaleza, hospitalaria, valiente, sin complejos y sin miedo a los riesgos, trabajadora incansable. "Hacía por dos", cualquier

trabajo lo realizaba con cariño y plena dedicación. Fue la fundadora del Colegio Santa Ana con otras dos hermanas. D. Luis Arnau, Párroco en aquel entonces, cedió parte de los terrenos de la Parroquia: huerto y casita inserta en él, para empezar a educar cristianamente a la niñez y juventud. Fueron apareciendo algunos niños, primeras semillas de este árbol gigantesco del Colegio de hoy. Aquellas Madres de Desamparados fueron las primeras pedagogas, con sacrificios, con pobreza, sin lugar para ellas..., lograron llevar a cabo el sueño de D. Luis Arnau: "Educar a la juventud". Tuvo mucha relación con la gente del pueblo. Era muy extrovertida, todos cabían en su corazón. Consiguió que muchos se involucraran en el nacimiento del Colegio.

Trabajó con denuedo incansable por la Congregación y, cuando el Colegio pasó por dificultades serias de cierre, luchó, habló con las autoridades civiles y religiosas, para lograr la permanencia de las "Madres" en Albal, porque así lo reclamaba el pueblo, al que ella estaba totalmente vinculada. EL Alcalde de turno, ante la inminente salida de las religiosas que dejaban el Colegio, dijo: "Si se van Vds. dejen un hábito colgado para recordarlas perpetuamente".

Todo el pueblo la quería. Tenía siempre un recuerdo para todos, se preocupa

ba por todos y mucha gente acudía a hablar de serios problemas con ella; era una gran consejera creíble. Pero la relación y cercanía que tenía con la gente brotaba de su estilo misionero. Les fortalecía su fe, les animaba con la firmeza de la esperanza y, como entrañable hija de Madre Petra, derramaba la misericordia en el espíritu y les atendía en sus necesidades físicas. Fue el paño de lágrimas de los habitantes del pueblo de Albal”.

Una familia muy allegada de Albal, que la conoció durante muchos años y gozó de su amistad y estima nos ha enviado el siguiente testimonio: “La Madre Ana Pilar, hizo apostolado por las calles de Albal, de familia en familia, para todo el mundo tenía una palabra de ánimo y una sonrisa. Fue una verdadera hija de Dios, como decía mi padre, si quieres ser grande hazte pequeño” “Les invitó a tener a S. José como protector de su negocio, les decía que el Santo, les enseñaría a trabajar con amor, ya que él sabe mucho. Todo lo que le pidas con fe, estoy segura, José Vicente, que él, a tu encuentro saldrá”.

Como muestra de su intimidad con Cristo, copiamos un extracto de algunos escritos suyos:

“¿Cómo me ama Cristo? Me salva, sana, defiende, enseña, sirve, entrega íntima, se da, conduce, me ayuda, comparte, conforta; resuelve todo, porque me ama, como nadie. Cristo, todo lo crea y da vida, no lo deja un momento. Me enseña a perseverar, me lo ha demostrado siempre que he estado en peligro o necesitada. Te has manifestado salvando mi vida. Fui un pensamiento tuyo y me diste vida y

empezó tu cuidado. Nada más nacer, ya era tuya”.

Los años que estuvo en Cheste, mientras su salud se lo permitió, ayudaba en la portería, donde disfrutaba atendiendo a los papás; le gustaba hablar con ellos y hablarles de Dios. Todos los días, gozaba con la llegada de los niños al Colegio, saliendo a recibirlos en la puerta y a saludarles de uno en uno, así se ganó el cariño de todos los pequeños. Le gustaba estar en Comunidad; con las Madres era muy detallista, sobre todo, en los días especiales de cada una. Aunque fueron pocos los días, que estuvo en Catarroja, Madre Ana Pilar, los vivió en plenitud y sintiéndose feliz, no se cansaba de repetir: “El Señor me ha hecho el mejor regalo trayéndome a esta Comunidad, que ha sido una de mis primeras casas y que será la última. Estoy como una reina, no me falta nada; y lo más importante es poder asistir a la Eucaristía todos los días, con las Madres de la Comunidad”.

El Párroco de Albal, en la Misa “de corpore insepulto”, invitó a todos los presentes, a que siguiéramos el ejemplo que ella nos había dejado, de amor a Dios y a los hermanos. Descanse en Paz.



El día 15 de agosto de 2018, Solemnidad de la Asunción de la Virgen María a los Cielos, desde nuestra Residencia del Valle de Abda-

lajís, el Señor, como detalle de amor, ha querido llevarse a nuestra hermana, Madre M^a Goretti Olmo de San José, a celebrar dicha festividad y cantar unida a los ángeles, las alabanzas de Nuestra Señora. Araceli Olmo Juárez, nació el 1 de junio de 1931, en Escañuela (Jaén), donde fue bautizada en la Párrroquia de San Pedro el día 9 de junio. Después de sentir la llamada a la vida religiosa, a los 19 años, el día 5 de mayo de 1951, ingresó en la Congregación, en el Postulantado de Valencia, donde permaneció todo el tiempo de su formación, que finalizó el 25 de marzo de 1954, Solemnidad de la Anunciación del Señor, fecha en que emitió sus Votos Temporales.

Pocos fueron sus destinos: Ronda, Gijón, Madrid - Hogar, Ronda 1976 y, desde agosto de 2015 en el Valle de Abdalajís - Residencia, donde llegó muy delicada de salud. La Comunidad de Ronda nos ha enviado el siguiente testimonio: “Madre M^a Goretti fue una religiosa sencilla, humilde, entrañable; pero esta sencillez, sin embargo, no fue obstáculo para entregarse a su misión. Ahora, tiene ya un sitio privilegiado con el Señor.

Ha dejado huella entre profesores, alumnos, chicas... Todo el que tenía contacto con ella se tenía que reír; porque siempre se acordaba hasta el último detalle de todo lo que había pasado antes y de cada acontecimiento familiar de quienes la rodeaban; ya que, pese a encontrarse enferma y deteriorada, tenía una memoria privilegiada, se interesaba y preguntaba a todos con los que se cruzaba.

Le gustaba salir a caminar, según ella,

por la diabetes que padecía; y aprovechaba para hacer su apostolado por las calles de Ronda. Una, entre otras muchas de sus divertidas anécdotas, es que, cuando hacía mucho frío, calentaba ladrillos y se los llevaba a las clases, para que las niñas se calentaran los pies y las manos. Esto lo aprendió de la sencillez de su madre, que calentaba las piedras para atenuar el frío de las manos, cuando cogían aceitunas, en el gélido mes de diciembre.

Madre M^a Goretti ha dedicado su vida al servicio de los otros, junto a cacerolas, ollas, sartenes, entre fogones y pucheros, alimentando a los demás. Se esmeraba siempre, para que las niñas internas comieran bien. Se daba a querer por su espontaneidad, entusiasmo, alegría y dedicación. Siempre tenía palabras agradables para todos, derrochando amor desde su entrega sencilla.

La comunidad la recuerda con mucho cariño por sus detalles, siempre atenta a lo que cada una le gustaba y que se lo comiera “calientito”, como ella decía; cuando había una hermana enferma, ella le hacía sus remedios caseros y, con cariño, le daba las recomendaciones de cómo tomarlo y poder aliviarla. Era puntual en todo lo relacionado con la comunidad; le gustaba rezar y estar con todas. Nosotros la definiríamos como una hermana entregada, servicial, con mucho amor por los niños y mucha dedicación a su cocina.

Ahora, el Padre la habrá recibido con los brazos abiertos, para llenarla de su Paz y de su Alegría, todo lo que ella repartió. Madre M^a Goretti, en la tierra, nunca llegaste a destacar en tu labor

sencilla y escondida; pero nos diste mucho amor, ternura e inocencia. Ahora tendrás la recompensa, con creces, a tu vida entregada, por todo lo que has sembrado. Descansa en Paz, querida Madre M^a Goretti. Nunca te olvidaremos.”



Nuestra querida Hermana, Madre Lorenza Gómez de San José -Milagros Gómez Rodríguez-, nació en Madrid, el 23 de octubre de 1924.

A los 93 años de

edad y 76 de entrega incondicional al Señor, desde Valencia - Hogar, en la madrugada del día 4 de octubre de 2018, día de San Francisco de Asís, pasó dichosa a gozar eternamente de la presencia de Dios. Muy joven, con deseos de vivir los Consejos Evangélicos, ingresó en la Congregación, en el Postulantado de Valencia, el 7 de septiembre de 1942, donde permaneció todo su periodo de formación, que terminó con su Profesión Anual, el 3 de octubre de 1944. Hizo su Profesión Perpetua, en nuestra casa de Tacubaya -México-, el día 2 de febrero de 1950, fiesta de la Presentación del Señor.

Su profunda fe le llevó a una actitud de fidelidad, respeto y obediencia a los Superiores. Pasó sucesivamente por una serie de Comunidades: Barcelona, Tacubaya, Tlalpan, Morelia (México), Tacubaya, Sevilla, Madrid - Hogar y Valencia - Hogar, donde ha estado,

desde diciembre de 1979, hasta el día de su fallecimiento. Sus actividades apostólicas, siempre realizadas con responsabilidad y entrega, fueron: Pós-tula, cocina, clases de corte y confección. También fue ecónoma durante 21 años, en la Casa de Valencia - Hogar. Fue Superiora de las Comunidades de Tacubaya, Sevilla y Madrid - Hogar.

Madre Lorenza, fue mujer de fe, abnegada, atenta a todas las necesidades, primorosa para todo, tanto para coser, como confeccionar a punto o ganchillo, ropita de niño, arreglos florales, etc... Muy delicada, educada, servicial y siempre disponible. Dispuesta a hacer un favor a cualquiera que se lo pidiera, si estaba en su mano hacerlo.

Resaltaba en ella el amor maternal que derrochaba en cada niño desamparado. En los Hogares que estuvo los cuidó con gran ternura, buscando lo mejor para ellos, incluso en los años de carestía. La fuerza que brotaba en su actuar, sin duda provenía de su vida interior, que nunca dejó de cuidar y darle prioridad, por muchas ocupaciones que tuviera.

Profesaba un gran cariño a México y a sus tradiciones. Destacaba en ella, su gran amor a la Virgen de Guadalupe. Muy comunitaria, le gustaba participar en todos los actos de Comunidad. En sus últimos años, sentía mucho no poder bajar a la Iglesia y lo suplía, participando en la oración y cantos, desde la Capilla, con la Madre que le acompañaba.

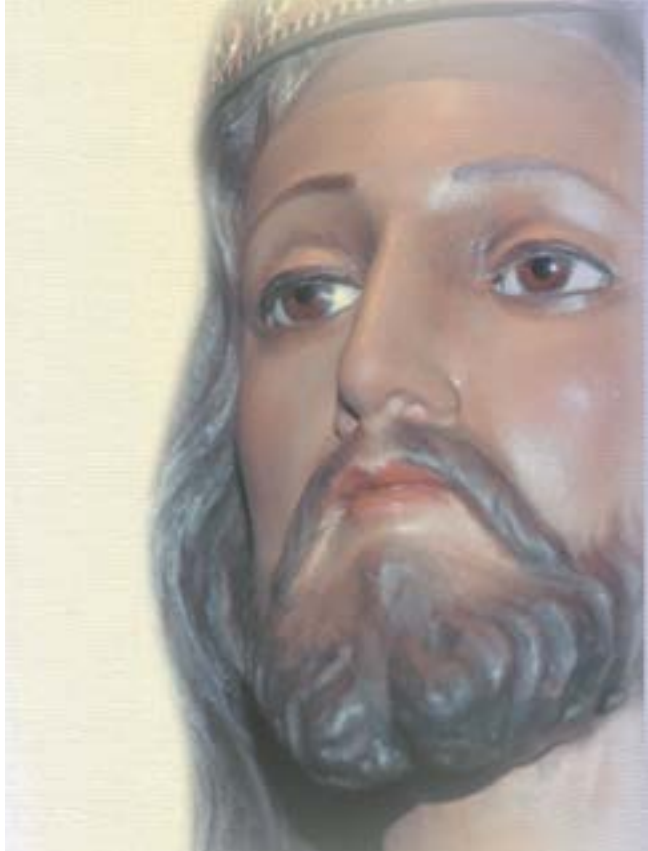
Era muy devota de los Santos, por lo que una de sus lecturas preferidas, era el Año Cristiano. También era muy amante de San José y de Madre Petra.

Después de sufrir el Ictus, su salud se fue deteriorando, por lo que necesitaba una ayuda personal. A pesar de su carácter fuerte, aceptaba con humildad sus limitaciones; pedía en seguida perdón, después de haberse impacientado. Era muy cariñosa y agradecida con las Madres que la cuidaban. Hasta casi sus últimos días, ha estado consciente, agradeciendo la llamada del Señor, aceptando los sufrimientos, rezando y cantando. Un día antes de su fallecimiento, acompañada de otras Madres, cantaba repetitivamente: “Quiero decir que sí, como tú, María” y “Nada te turbe, nada te espante..., sólo Dios basta”. Madre Lorenza, después de una vida de entrega y generosidad, habrá escuchado de labios de Jesús: “Ven, bendita de mi Padre, recibe la herencia del Reino preparado para ti, desde toda la eternidad” (Mt, 25,34). DESCANSE EN PAZ

En **acción** *de gracias*

ALCANTARILLA: Mercedes M., 38€.- ANTEQUERA: Ana P., 13€.- BADALONA: Mercedes D., 38€.- BARCELONA: Josefina M., 18€; M^a Pilar P., 18€.- CACERES: Matilde E., 38€.- CADIZ: Ana G. V., 10€.- CANET DE MAR: Josefa A., 38€.- CAMBRIL: Josefa O., 10€; Ana M^a M. 8€; Ana R., 40€.- CIUDAD REAL: Antonia S., 50€.- CONIL DE LA FRONTERA: Ro-

sario A., 18€; M^a Virtudes S., 28€; Carmen S., 28€.- FRANCIA: Antonia F., 18€.- GRANADA: RANADA: M^a Antonia V., 13€; Josefa P., 13€; Dolores V., 13€.- HUELVA: Mercedes C. M., 8€; Ángeles S. R., 18€.- HUMILLADERO: Victoria P., 16€.- ITALIA: Luisa V., 15€; Ana Z., 5€.- LINARES: Ana M., 8€.- LLEIDA: José S., 8€.- MADRID: José G., 38€; Matilde V., 26€; Matilde G., 38€; Ángel M., 18€.- MÁLAGA: Carmen M., 38€.- OSUNA: Ana C., 28€.- PUERTO DE LA LUZ: Trinidad A., 76€.- REUS: M^a Luisa V., 38€.- SANTISTEBAN DEL PUERTO: María C., 100€.- SORIA: Josefina M., 5€.- VALENCIA: Rosario B. C., 18€; R. C. C., 100€; Isabel C., 100€; Teresa I., 28€.- VILLAR DEL ARZOBISPO: Lola M., 8€.- VISIEDO: E.P., 13€; M^a Carmen F., 16€; Segunda F., 13€.



boletín de suscripción



REVISTA BIMENSUAL ILUSTRADA

Órgano de la Asociación de San José de la Montaña. Bendecida por S.S.

Revista católica, de sanas, amenas y actuales lecturas. Para todos: sacerdotes, religiosos y seglares.
Es órgano de la Asociación de San José de la Montaña, de la devoción a San José, del Hogar de Niños
acogidos en él. Editada por las Madres de Desamparados, cuya fundadora es la Beata Petra.
Es leída por toda España, las Américas y otros muchos países.

AÑO CXVI

ENERO/MARZO

Núms. 1-3

Dep. Legal: B-5.110/1959

Con censura eclesiástica Directora: M.Paloma García de San José

SÍ, deseo suscribirme a la revista bimestral La Montaña de San José

Nombre Apellidos
Calle N.º Piso Pta. Esc. C.P.
Población Provincia Tel.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

<i>España</i>	- Suscriptor:	12 €	Forma de pago	1 TRANSFERENCIA
»	- Dom. Bancaria:	12 €		1 CHEQUE
<i>Extranjero</i>	- Por barco:	12 €		1 GIRO POSTAL
»	- Por avión:	15 €		1 DOM. BANCARIA

ORDEN DE DOMICILIACIÓN BANCARIA

Banco/Caja Agencia
Dirección

Señores: Les ruego que a partir de hoy, y hasta nuevo aviso, paguen los recibos que les presentará la Imprenta-Hogar San José de la Montaña, por mi suscripción a «La Montaña de San José» con cargo a mi cuenta corriente/libreta.

--	--	--	--

Entidad

--	--	--	--

Oficina

--	--

Control

--	--	--	--	--	--	--	--

Cuenta

Importe Anual euros

Firma del titular de la cuenta/libreta

Fecha.....

PARA TRANSFERENCIA: C/C. N.º 0049 - 4752 - 91 - 2316104636

Santander Central Hispano - Travessera de Dalt, 62 - BARCELONA

Titular: «LA MONTAÑA DE SAN JOSÉ»

PARA SUSCRIBIRSE REMITA ESTE BOLETÍN A:

Madre Directora de la Revista «La Montaña de San José»

Avda. del Santuario San José de la Montaña, 25 - Teléfono 93 284 05 00 - 08024 BARCELONA
josep.muntanya@planalfa.es